

# EL ÚLTIMO HORIZONTE

Yolany Martínez\*

¿De qué color es el abismo en el pecho;  
lo agudo de una bala  
rompiendo el hueso?  
¿De qué duda está hecho el tiempo que no pasa  
que se detiene entre el pulmón que respira y la incertidumbre?  
¿De qué textura es la cicatriz  
cuando ya viene en la palma de la mano,  
en la palabra sofocante  
que oprime hasta llegar a la asfixia?  
¿De qué forma es la memoria  
que sabe sangrar el pecho con un arma invisible;  
hundir el mordisco en el iris que no acaba de ser rayo?  
¿De qué sabor es el beso que miente,  
la caricia que desgarrar la piel,  
la palabra ternura después de los ojos que insultan?  
A qué distancia está la caída,  
ésta  
que no alcanzo a tocar con mis manos  
ni con mis pies;  
ésto que  
    va  
      de  
        picada

\* Poeta de Honduras nacida en Olanchito.

hacia este abismo  
que es mi cuerpo  
en el que escribo  
cada uno  
de los tropiezos de la piel  
y la memoria.

### **Lo que no cabe en las palabras**

Cada madrugada era un  
turbante en la cabeza de mi madre.  
Ella sacudía el sueño con el chirriar de los grillos  
y espantaba el hielo con el escándalo de sus sandalias.

Cuando las sombras escalaban en el techo  
y sellaba mi boca el espanto,  
ella fabricaba un sahumerio  
preparado con aromas y palabras  
y lo colocaba al pie de mis temores  
para crecer en mí una montaña.

Sus ritos eran casi siempre los mismos;  
podía cerrar los ojos  
y verla abriendo la puerta de la cocina,  
acomodar la leña para atizar el fuego  
y hacer malabares para ensanchar el día.

Hubo mucho que no albergaron las palabras en ese tiempo  
y a pesar de todas las madrugadas frías  
y de las sombras inundándome de espanto  
mi madre recogía con su gesto  
lo que no cabía en las palabras.

## **El último horizonte**

Hoy es el último horizonte  
que te escribo.  
El último eco que mi pecho exhala  
en estas tierras extrañas.  
No hay distancia más lejana  
que el perfil de tu espalda cerrando la puerta  
el golpe de la madera  
el sonido del metal clavando su punto.

Lo he dicho desde siempre:  
Esta historia no es historia sin tu risa  
sin tu forma de estar  
sin tu voz partiéndose en leña para espantar el frío  
sin el hilo de palabras que tejías en tu boca para saciar el miedo.

Siempre has sabido que no es de hierro  
la coraza de mi silencio  
ni mis cuatro palabras un acantilado de ramas secas.  
Siempre dijiste que la memoria es materia viva de tejidos  
camino de regreso, paso cebra del tiempo.

Con los años he creído en todo eso  
y he aprendido una forma diferente de tenerte.  
Respiro... y  
todo lo tuyo viene desde dentro.  
De este lado de la puerta  
se cumple tu voz en mi oído. Respiro.